



I

Á DON JOSÉ MARÍA DE HEREDIA

Tu gloria llena todos los confines
con la luz de su roja llamarada;
tu libro es una crátera sagrada
digna sólo de olímpicos festines.

Son tus versos heraldos paladines
que trotan á bandera desplegada,
formando aristocrática mesnada
y al heroico sonar de los clarines.

¡ Oh *altísimo poeta*, quién pudiera
perseguir el albor de tu cimera,
ostentar tu blasón como amuleto

Y aprisionar con impecable mano
todo el lustre del ritmo castellano,
en la malla ideal de tu soneto!



II

Policromías